

## 1.- S. LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT

### HISTORIA



S. Luis María Grignon de Montfort (1.673-1.716) impulsa la mariología, que surge en los orígenes de nuestro cristianismo, con una renovada vitalidad profética, valiéndose de su “*Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen*”.

Lo fundamental de su mensaje está en que, como el Verbo de Dios vino a nuestro mundo encarnándose en las purísimas entrañas de la SS. Virgen María, volverá de nuevo, por mediación de la misma Virgen María, en la parusía. La Madre de Dios, que trajo al Verbo de Dios la primera vez, lo traerá de nuevo una segunda vez, al fin del mundo. Pero entre una y otra venida, está de continuo el Señor haciéndose presente en la vida del cristiano por mediación de su SS. Madre, la Virgen María. De aquí surge la necesidad de consagrarse todo cristiano a Nuestro Señor Jesucristo por mediación de nuestra Madre.

Dirá S. Luis María en su “Tratado de la Verdadera Devoción”:

*“13. La Santísima Virgen María, que trajo a Jesús a nuestro mundo la primera vez (encarnación), lo hará triunfar en la segunda venida (parusía)”.*

*121. Consiste esta devoción en entregarse y unirse enteramente a la Santísima Virgen María para ser todo y para siempre de Jesucristo por medio de Ella.*

*122. Con esta devoción (consagración) le das a la SS. Virgen María, aparte de tu ser, todos los méritos de todas tus buenas obras, gracias y virtudes para que los conserve, embellezca y distribuya según le agrade a Ella para la mayor gloria de Dios. Y aunque sean insignificantes tus méritos, no es poco lo que le das a la Virgen María, pues pones en sus manos fundamentalmente la vida divina que hay en ti.*

Comenzó en Francia, por mediación de S. Luis María Grignon de Montfort, el nuevo impulso mariológico, que continuará hasta el presente con una expectante perspectiva profética, que se va desgranando progresivamente, hasta que llegue ese venturoso momento profetizado en Fátima: “*Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará*”.

Hay una manifestación de la voluntad de S. Luis María en su Tratado de la Verdadera Devoción (Nº. 227) donde expresa su deseo de erigir en cofradía la Consagración a Nuestro Señor Jesucristo por mediación de la SS. Virgen María, cosa que nosotros acogemos con devoción y damos cobertura a tal pretensión dentro de nuestra asociación Misión Marial.

### MENSAJE

La salvación del mundo y de cada alma en particular vendrá determinado en estos últimos tiempos por la devoción a la SS. Virgen María, fundamentalmente mediante la consagración predicada en su tratado de la Verdadera Devoción, que consiste en poner en las manos de Jesús, por medio de la SS. Virgen María, todo el ser, el obrar y todas las gracias y dones recibidos de Dios.

Aunque no se hace mención de apariciones de la SS. Virgen María a S. Luis María Grignon de Montfort en este apartado, sin embargo, sí se puede aseverar que la predicación del santo está inspirada por la Madre de Dios y va toda ella orientada a preparar estos tiempos, que ya estamos viviendo en nuestros días, y que al parecer se inauguran sensiblemente con la primera aparición de la Medalla Milagrosa, en el año 1.830. Será un siglo después de S. Luis María cuando se inicie la secuencia ininterrumpida de las apariciones de la Virgen María, alertando a la humanidad sobre el peligro en que se ve hundida por su impiedad, y por las tribulaciones en que se verá inmersa si no cambia de conducta.

## APROBACIÓN

S. Luis María Grignion de Montfort fue proclamado santo por el papa Pío XII en 1.947, y el año 2.000, bajo el pontificado de S. Juan Pablo II, se abrió una causa para proclamarlo Doctor de la Iglesia, iniciativa que pone de manifiesto patentemente la provechosa necesidad que tiene nuestro tiempo actual de la doctrina de S. Luis María. El mismo S. Juan Pablo II, aleccionado por la mariología de la Verdadera Devoción, de S. Luis María, tomó su lema pontifical: *“Totus tuus”* (*“Todo tuyo”*), pues fue consciente de que su pontificado estaba inmerso en los tiempos profetizados por S. Luis María en su predicación de la Verdadera Devoción y que recoge y pregonaba en su precioso libro.